

**Žižek, Slavoj, *Pandemia, la Covid-19 estremece al mundo*, Madrid: Anagrama, 2020, pp. 120. (Reseña)**

*Pandemia* ha sido una de las últimas aportaciones bibliográficas del filósofo esloveno Slavoj Žižek. Una obra realizada en inglés para la editorial Anagrama, y traducida al castellano por Damián Alou (con una extensión breve, de 120 páginas).

196

El intelectual esloveno, nacido en 1949 (en la Yugoslavia de Tito), se graduó en sociología y filosofía en 1971 y completó su tesina cuatro años después con una investigación en la que analizaba el “Estructuralismo francés” a través de autores como Derrida, Levi-Strauss, Lacan o Deleuze. Un trabajo cuyos resultados le costaron un primer empleo en el seno universitario. Sin embargo, gracias a la amabilidad de algunos compañeros, pudo terminar el primero de sus doctorados en filosofía en 1981 y hacia 1985, una tesis sobre el psicoanálisis.

Ha publicado sus obras en diversos idiomas como el alemán, esloveno, francés e inglés, con traducciones al coreano, eslovaco, español, japonés, portugués, etc. Esta prolífica producción internacional se debe, principalmente, a su enorme capacidad de interpretar el presente, y de comunicarlo y explicarlo de manera bastante inteligible al público medio.

---

<sup>1</sup>Amara Rubio Gómez es Graduada en Historia por la Universidad de Valladolid (2017), con un Trabajo de Fin de Grado titulado “La Unión Europea (UE) y España, treinta años de historia común (1986-2016): pasado, presente y retos”, realizado durante una estancia de SICUE en la Universitat Autònoma de Barcelona, y supervisado por el magisterio del Instituto de Estudios Europeos de Valladolid. Posteriormente realizó el Máster en Europa y el Mundo Atlántico: Poder, Cultura y Sociedad en el Instituto Universitario de Historia Simancas (2018), cuyo trabajo final de máster recibía el título de “Las derechas Castellano y Leonesas a la luz de las nuevas interpretaciones sobre el fascismo: 1931-1936”. Investigación que en la actualidad está ampliando con la realización de un Doctorado mediante el que busca “los orígenes culturales del fascismo español” a partir del proceso de “fascistización” de las derechas castellano y leonesas durante la Segunda República española – considerando su materialización en la violencia ejercida por los sublevados durante los primeros meses de la Guerra Civil-. Ha participado como coordinadora y conferenciante en diversos congresos. Tareas de investigación que compagina con la preparación de Oposiciones de Educación Secundaria, tras haber realizado, en 2019, el Máster en Profesor de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas. Contacto: amara\_ndo@hotmail.com

Su tarea divulgativa desde los años noventa se ha encaminado a explicar las ideas de Lacan mediante películas hollywoodienses. Tendencia que ha implementado durante la última década, en la que se ha dedicado a estudiar en profundidad la dialéctica a través del cine. Despuntan en este sentido, tal y como aseveraba en una de sus últimas obras –*Menos que nada, Hegel y la sombra del materialismo dialéctico*<sup>2</sup>–, sus teorías sobre la modernidad, la cual –argumentaba– se había originado y encontraba su fin en la figura de Hegel.

Es dentro de este marco exegético dónde se encuadra la obra que aquí comentaremos, pero no sin antes tener en cuenta el modelo político-ideológico que atraviesa la figura del filósofo. A este respecto hemos de subrayar tres ideas clave que también están presentes en *Pandemia*: pone sobre la mesa las contradicciones del sistema capitalista contemporáneo; incongruencias de las que, considera, también adolece la ideología demócrata liberal; y, como último de los aspectos más destacables, trata la problemática del goce como elemento político. Tres aspectos que, en definitiva, se aúnan bajo la reiterada búsqueda de un nuevo modelo organizativo dentro del orden mundial.

El autor, de manera precoz, publicó la presente obra el pasado 6 de mayo con el título de *Pandemia*: poco después, precisamente, de que la Organización Mundial de la Salud declarase al Coronavirus como una Pandemia (11 de marzo). Por ello, se le ha de analizar como tal: una obra coyuntural escrita no con un halo pesimista como el generalizado, sino, más bien, desprendiendo un espíritu optimista ante las posibilidades que podían desgajarse de la situación vivida.

El breve texto se puede articular sobre tres grandes ejes argumentativos, alguno de los cuales se apoya en recursos cinematográficos (*Kill Bill 2*, *Contagio*, *La Guerra de los mundos*, etc.), tal y como es costumbre en la obra de Žižek:

Encontramos, por un lado, la dicotomía existente entre la crítica que hace al sistema comunista chino –al que reprocha su falta de transparencia– y los elogios con los que ensalza la eficacia del país oriental para frenar al virus. El propio Žižek se cuestiona la posibilidad de haber podido atajar la pandemia si China hubiera

---

<sup>2</sup>Žižek, Slavoj, *Menos que nada, Hegel y la sombra del materialismo dialéctico*, Madrid: Akal, 2015. pp.1104.



contado con mayor libertad de expresión. Además, frente a los posicionamientos de otros teóricos, reivindica la importancia de haber decretado cuarentenas a niveles estatales, pese a que confiesa la semejanza de estas medidas con políticas de regímenes totalitarios. Así, ataca –entre otros– al filósofo italiano Agamben, quien consideraba estas medidas como radicales y alegaba que servirían como precedente para alargar *sine die* el estado de excepción. Frente a ello, el esloveno despoja a las medidas del título de panóptico foucaultiano, arremetiendo contra cierta izquierda posmoderna –aquellos que consideraban la incapacidad de establecer contacto físico como una imposición xenófoba– y la extrema derecha –que también calificaba de excesivas las medidas preventivas frente al coronavirus–. El ataque a China no se frena ahí, sino que además embiste contra la infame manera de proceder de unos mandatarios que buscaban el modo de ponerse a sí mismos y a sus familiares a salvo, mientras pregonaban la inocuidad del virus.

Todo ello nos lleva al siguiente eje sobre el que se estructura la obra: la construcción de un nuevo modelo de socialismo. En este bloque, la crítica se dirigirá al filósofo Byung-Chul Han, quien consideraba que el coronavirus avivaría la imposición del capitalismo, dado que los principios individualistas irían adquiriendo importancia. Sin embargo, la posición de Žižek es contraria: considera que la solidaridad ha ido ganando fuerza y que prueba de ello era el propio aislamiento en pro del bienestar general. En este sentido, Slavoj considera que en la situación hipotética de que el Covid-19 acabase con los cimientos de comunismo chino, entonces el socialismo internacional habría de buscar nuevas estrategias mediante las que construir otro tipo de comunismo, quizá con mayor confianza en la masa social y cierta familiaridad con la ciencia. De hecho, critica la necesidad de usar algunas medidas socialistas en tiempos de excepción. –como se ha podido observar con la “socialización” de algunos medios sanitarios durante la etapa del Coronavirus–, frente a la praxis estándar del común de la sociedad que suele criticar esas tendencias políticas socialistas.

Con todo ello Žižek considera que el Covid-19 ha mostrado con mayor clarividencia las desigualdades propias del sistema capitalista. Lo cual desemboca en el último de los puntos sobre los que cabe incidir: las consecuencias de crisis a todos los niveles (política, social, económica, etc.). Hace, en definitiva, una

reivindicación para construir una nueva sociedad a partir de la realidad post-pandémica. Con ello, establece los tres frentes a los que se tendrá que atacar después de la crisis del coronavirus: desde las consecuencias psíquicas producidas por las cuarentenas, el temor a contagiarse, etc., hasta los efectos económicos más devastadores, pasando por la posible violencia que se podría desatar como fruto de la complicidad existente entre Rusia y Turquía (dado que ambos territorios funcionan como filtro de población inmigrante, así como de bases de producción petrolífera. Aspectos que bien podrían utilizar para condicionar a la sociedad europea). De este modo pone sobre la mesa la crisis de los refugiados y la necesidad de que Europa articule un nuevo proyecto común.

A modo de conclusión podríamos alegar cómo sobre una base lacaniana (en la que se argumenta que la pandemia ha mostrado la exigua importancia de la vida humana dentro del espacio natural) Žižek reitera la existencia de la dicotomía socialismo-capitalismo, en una coyuntura determinada, como es la crisis del coronavirus. Se trata de una obra escrita en un momento concreto –en tiempo de cuarentena casi internacional–, que no deja de mostrar las diversas divagaciones –bastante sagaces– de un intelectual que sufre una situación de excepcionalidad en su espacio vital. Probablemente sea ya “papel viejo”, algo anticuado, pero servirá para conocer una realidad narrada en un espacio histórico explícito, donde una persona que vive la experiencia narra sus impresiones y formula diversas hipótesis susceptibles de ser tenidas en cuenta. Sólo el tiempo podrá darle la razón o, por el contrario, se la arrebatará.